

ACONSEJA A LA OPOSICION EVITAR EL FRACCIONAMIENTO

Camacho retorna al "combate" político

Reprocha a Salinas no haber querido ser un verdadero estadista

Por ISIDRO CHAVEZ y ANTONIO ALVARADO

El ex regente Manuel Camacho Solís anunció anoche su retorno "a la primera línea del combate político", con miras a los procesos electorales de 1997 y del 2000, para impulsar desde su perspectiva la "transición democrática" del país.

Camacho Solís aprovechó la presentación del libro *Liberalismo autoritario*, del historiador Lorenzo Meyer, para afirmar que en los próximos meses se sumará activamente a las fuerzas políticas que impulsan la transformación del sistema mexicano.

En el acto, al que también asistió el gobernador panista de Guanajuato, Vicente Fox, el ex canciller alertó contra el peligro de que los grupos de oposición al Partido Revolucionario Institucional (PRI), aunque tienen crecientes posibilidades electorales, sean minados por "el fraccionamiento y los protagonismos de corto plazo".

"Necesitamos construir una opción válida para 1997 y el 2000, y yo voy a estar del lado de los cambios, sumando lo que se pueda sumar", puntualizó.

La presentación del libro de Meyer derivó en un intenso debate sobre la transición política y la reforma del Estado. Fox sentenció que el sistema actual sólo podrá ser derrotado por un hombre "con pantalones", amor a la patria, visión de futuro y "con humildad, para que comprenda que no está sólo en sus manos hacer el cambio y pueda así desatar las fuerzas de la sociedad".

Fox, quien en la parte final del debate

saltó de la luneta al presidium a petición de Camacho, afirmó que en México urge consolidar la transición democrática, "para rescatar al país de las garras de quienes están a punto de acabar con él".

Vestido de mezclilla y chamarra, el político guanajuatense puntualizó luego ante la prensa que "el cambio tendrá que venir de fuera del sistema, porque dentro hay demasiada podredumbre, corrupción y compromisos".

Previamente, Camacho reprochó al ex presidente Carlos Salinas no haber tenido el tino y el valor necesario para impulsar la reforma del Estado durante su mandato.

"En el sexenio pasado, hubo dos o tres oportunidades para hacer la reforma política, plantear el cambio de régimen, pero no se hizo y eso fue un gran error de Salinas, porque él pudo ser un hombre de Estado y decidió no serlo. Esa es su responsabilidad", subrayó.

También se deslindó en cierto modo de la actual política económica, trazada desde 1982 y profundizada durante el mandato de Salinas, señalando que "el populismo fracasó, pero también una parte de los cambios liberales, que fueron aplaudidos fuera y dentro del país, no han dado los resultados esperados".

El ex regente, quien en su exposición dijo jocosamente que salirse del PRI tiene costos muy altos y "es como irse al infierno", también aboró el tema de la corrupción y recriminó el tráfico de influencias, afirmando que él nunca puso el gobierno de la ciudad "al servicio de los Peraltas".

El Centro Cultural San Ángel lució abarrotado anoche por un numeroso y diverso público, interesado en el tema de la transición política mexicana, en el que coincidieron intelectuales y políticos de diferente nivel de prácticamente todas las corrientes partidarias.



Foto: Gustavo Buitrago

Lorenzo Meyer presentó ayer su libro "Liberalismo Autoritario", con la presencia de Manuel Camacho Solís y Juan Molinar.